



!!! Que se vayan los monjes!!!

El Gobierno de España, junto con sus socios, sigue teniendo entre sus objetivos de legislatura expulsar a los 21 monjes benedictinos del Valle de los Caídos. Una medida recurrente, según se quiera variar o no el tercio de la opinión pública.

En esta ocasión ha sido el ministro de Política Territorial y Memoria Democrática, Ángel Víctor Torres, quien ha dicho, directamente, en una entrevista al diario [El País](#): "Queremos que se vayan".

El ministro Torres ha amenazado a los religiosos y confirma que están hablando con las autoridades de la Iglesia ya que "debe ser un centro laico que sirva para explicar la guerra y lo que vino después". "No cabe que se queden", ha reiterado el expresidente de Canarias.

El ministro reconoce que los monjes no quieren irse y que hay "cierta resistencia", pero añade que también la hubo "para exhumar los restos de Francisco Franco y al final la Justicia lo avaló". La idea del Ministerio es llegar a un acuerdo por las buenas, pero también reconocen que será difícil porque los monjes no se quieren ir.

Según publica *El Debate*, el entorno de los monjes confirma que el Ejecutivo no tiene comunicación alguna con ellos y que aunque se quisiera intentar por la vía de la Conferencia Episcopal, este órgano no tiene jurisdicción sobre el Valle: ya que su caso compete directamente a la Santa Sede.

En estos momentos, el Ministerio de Torres trabaja en la redacción de cuatro reales decretos de desarrollo de la Ley de Memoria Democrática, que entró en vigor en octubre de 2022. Uno de ellos, el que afecta a los benedictinos, establecerá un nuevo marco jurídico aplicable al Valle para determinar su organización, funcionamiento y régimen patrimonial.

La intención del Gobierno de Sánchez es transformar el Valle en un centro de interpretación. Pero la presencia de los monjes es su principal obstáculo, puesto que sigue en vigor un convenio que la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y la Abadía Benedictina de Silos firmaron en 1958. Y que, en teoría, el Ejecutivo no podría romper de forma unilateral. O no sin empezar una batalla judicial con los benedictinos.

Avisos

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

Terceros sábados de mes de 6 a 7 de la tarde Adoración y alabanza

Solemnidad de la Santa Trinidad

Lectura del Libro del Deuteronomio 4, 32-34. 39-40

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos?

Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre».

Sal. 32, 4-5. 6 y 9. 18-19. 20 y 22 R: **Dichoso el pueblo que el Señor se escogió con heredad**

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 14-17

Hermanos:

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un

espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritan «¡Abba, Padre!». Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les habla indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».